

AMPARO EN REVISIÓN 1080/2019

QUEJOSO: GABRIEL LARA RAZO, POR SÍ Y EN REPRESENTACIÓN DE SU HIJO MENOR DE EDAD A.I.L.M.

RECURRENTE: CÁMARA DE DIPUTADOS DEL CONGRESO DE LA UNIÓN, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y JEFE DE LA SECCIÓN SEXTA DEL ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA NACIONAL

En la Ciudad de México, el trece de mayo del dos mil veinte y conforme al Acuerdo General 1/2019, la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, emite la siguiente:

SENTENCIA EN VERSIÓN DE LECTURA ACCESIBLE Y SENCILLA

A.I.L.M., al analizar el caso que tu papá presentó en su nombre y el tuyo, esta Corte decidió que tienes razón. En esta sentencia te vamos a explicar por qué había un problema y lo que decidimos para resolverlo.

Como todo niño en México, y en especial porque tienes una discapacidad, tienes derecho a estudiar en una escuela a la cual asistan niños con y sin discapacidad, y en donde se atiendan tus necesidades y se desarrollen tus habilidades. A esto lo conocemos como educación inclusiva.

Cuando tu papá estaba trabajando en las fuerzas armadas pidió una beca especial que le permitía cubrir los gastos que implicaba que tú fueras a una de estas escuelas.

Cuando dejó de trabajar como militar y volvió a pedir esta beca, le dijeron que no podía solicitarla porque ya no estaba trabajando.

Tu papá consideró que esto era injusto y que no respetaba varios de tus derechos, principalmente el de ir a una escuela como todos los demás niños y niñas y en donde recibieras apoyo en lo que necesitaras.

Al analizar tu caso, decidimos que tu papá tiene en parte razón y que el lugar donde trabajaba le tiene que permitir que siga pidiendo la beca especial que le ayuda a pagar tu educación inclusiva.

Así se decidió, puesto que, como persona con discapacidad, el tenerte que cambiar a una escuela distinta porque tu papá no pueda pagar la escuela en la que estás, puede causarte un daño.

Lamentablemente, en México, no todos los niños y niñas con discapacidad están en escuelas inclusivas como la que tú vas. Por eso, no podemos estar seguros de que sin esa beca especial tú seguirías recibiendo una educación de este tipo.

Por otro lado, dijimos que lo anterior no significa que de manera automática te tienen que dar la beca todos los años, sino que, como cualquier militar, debe hacer la petición y cumplir con todos los requisitos, menos el de seguir trabajando en las fuerzas armadas.

Lo que pasará, es que en la nueva convocatoria que haga la autoridad para dar becas, tu papá podrá presentar su solicitud y no podrán prohibírsele por no seguir trabajando ahí. Y lo mismo debe ocurrir cada año hasta que termines de estudiar.

Estuvimos a favor de esta decisión quienes integramos la Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Ministros Alberto Pérez Dayán, Luis María Aguilar Morales, José Fernando Franco González Salas, Yasmín Esquivel Mossa y Presidente Javier Laynez Potisek. El Ministro Luis María Aguilar Morales no estuvo de acuerdo con una parte de la sentencia, pero eso no afecta la decisión que tomamos de protegerte.

Como este documento también es una sentencia, lo firman el Ministro Presidente de la Segunda Sala (también Ponente), junto con la Secretaria de Acuerdos, quien la autoriza y da fe.

Presidente de la Segunda Sala y ponente

Ministro Javier Laynez Potisek

Secretaria de acuerdos

Jazmín Bonilla García